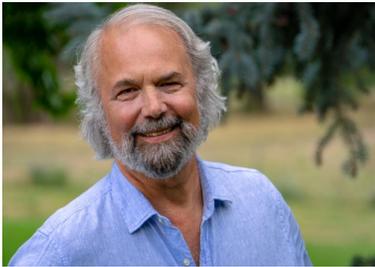


# EL DINAMISMO DE LA VERDADERA DUALIDAD

El Pulso del Espíritu

25 de julio de 2020



**DAVID KARCHERE** es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su *Espiritualidad Original*—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

Hay dos libros interesantes publicados actualmente. El primero es de un par de científicos, titulado *Survival of the Friendliest: Understanding Our Origins and Rediscovering Our Common Humanity* (por Brian Hare y Vanessa Woods). Parte de la publicidad para el libro dice esto:

*Desde que Charles Darwin escribió sobre "aptitud evolutiva", la idea de aptitud física se ha confundido con la fuerza física, el brillo táctico y la agresión. De hecho, lo que nos hizo evolucionar físicamente fue un notable tipo de amistad, una capacidad virtuosa para coordinar y comunicarnos con los demás que nos permitió lograr todas las maravillas culturales y técnicas de la historia humana.*

El segundo libro se titula *Humankind: A Hopeful History*. Es por un joven holandés, Rutger Bregman. Cuando fue entrevistado, dijo esto:

*A menudo asumimos que en tiempos de crisis, la apariencia de la civilización se quiebra y que la gente revela su verdadero ser. Y que realmente nos convertimos en versiones bastante horribles de nosotros mismos. Pero en los primeros capítulos del libro, repaso toda la evidencia de sociología que tenemos, y es bastante. En realidad, son más de 700 estudios de caso que muestran que, especialmente en tiempos de crisis, mostramos nuestro mejor ser. Entonces, tenemos esta explosión de altruismo y cooperación. Esto sucede una y otra vez después de los desastres naturales, los terremotos y las inundaciones. Y creo que, si tomamos una perspectiva macro durante esta pandemia, veremos el mismo fenómeno.*

Ambos libros hacen un balance de lo que es verdaderamente creativo dentro de la experiencia humana. Nuestra creatividad se expresa como una dinámica creativa entre nosotros.

Las antiguas palabras *Mater* y *Pater* nombran dos fuerzas primarias en la experiencia humana.

Cuando esas fuerzas encuentran expresión a través de las personas y se unen, hay una reciprocidad, hay una unión, hay una generación, hay una inmensa creatividad. Espero que entres en esa experiencia más completamente mientras lees las palabras de este *Pulso del Espíritu*.

La dualidad tiene importancia y belleza, y sin embargo, la dualidad puede ir muy mal. La dualidad de Mater y Pater crea vida. Se unen en unión en el contexto de la totalidad y crean un todo mayor. Ese todo mayor es el resultado de la generación que ocurre debido al dualismo entre estas dos poderosas fuerzas que encuentran expresión en todas las innumerables formas en que lo hacen en nuestra experiencia humana.

Y, sin embargo, hay otro tipo de dualismo que no tiene lugar, que conduce a conflictos, que conduce a ganadores y perdedores, que en última instancia no levanta el todo. El dualismo disfuncional es a menudo un intento de elevar una parte del todo por encima de otra parte, en detrimento de todos al final.

Entonces, ¿cuál es la diferencia entre el dualismo que destruye y el dualismo que crea?

Algunas personas promueven el no dualismo. Creo que lo que se está criticando es un falso dualismo que destruye la experiencia de la unidad; falso dualismo que nace de una ignorancia de lo que compartimos en común como humanidad. Ese falso dualismo es un dualismo entre iconos culturales falsos.

Hay un verdadero dualismo entre Pater y Mater. Y hay un falso dualismo entre el ícono cultural de

lo que significa ser hombre y el ícono cultural de lo que significa ser mujer. Cuando un hombre vive de ese falso ícono cultural, en realidad no puede traer al Pater. No puede traer el poder de activación de la Creación. Él está trayendo una fachada. Él está tratando de estar a la altura de algo que su cultura le dice que debería ser. Está tratando de parecerse a un hombre y está tratando de actuar como un hombre, pero no está trayendo el Pater, la frecuencia del patrón del Creador. Está tratando de dominar, está tratando de imponer, lo cual es algo completamente diferente. O tiene miedo de dominar, por lo que se retira.

Por supuesto, no se necesita un hombre para traer el Pater, y no se necesita una mujer para traer el Mater. Todos tenemos acceso a estos poderes cósmicos de la Creación.

En el falso dualismo entre íconos culturales, no hay dinamismo. No se junta nada porque no estamos hablando de energías cósmicas, estamos hablando de fachadas, íconos culturales que no tienen poder en ellas. El único poder que tienen es robado del universo para apuntalarlos por un corto tiempo. Y, sin embargo, debido a que son solo una fachada, no tienen la posibilidad de una verdadera unión o generación. La unificación de los íconos culturales no crea vida. La unificación de Pater y Mater sí.

Aquí hay otro par de íconos culturales duales: el bien y el mal. Podríamos señalar a las personas y decir que son malvadas, tal vez alegando que somos buenos. Tal vez mitifiquemos el mal, concibiéndolo como una especie de demonio. Y

así mitificamos una lucha entre el bien y el mal, y luego la representamos en nuestra vida social, política y cultural. Envilecemos lo que consideramos malvado e intentamos eliminarlo, pero nunca lo hacemos. Y luego nos deleitamos en nuestra justicia propia si nos consideramos buenos. Nada bueno, en última instancia, sale de eso. No hay generación entre íconos culturales del bien y del mal. No hay nada maravilloso que salga de la dinámica del bien y del mal.

Detrás de cada icono cultural falso, hay una verdadera dualidad. Y muchas veces nos confundimos tanto, como seres humanos, al no ver la verdadera dualidad y la oportunidad creativa inherente a ella. Detrás de la dualidad del bien y del mal, está la verdadera dualidad de la luz y la oscuridad. La luz es el elemento activador que ilumina el mundo. Trae la frecuencia del verdadero patrón de Creación. Este mundo necesita portadores de luz, aquellos que brillan la luz en la oscuridad. Pero no porque la oscuridad sea mala. La oscuridad está en la cara de la profundidad creativa, para ser iluminada y activada por la luz. La oscuridad es hermosa. A menos que tengamos que denunciar la noche, la oscuridad tiene su lugar. Es la oscuridad de lo que no podemos ver en nuestra experiencia humana, la oscuridad de la mente subconsciente —toda hermosa— para ser activada por la luz. La oscuridad, por su propia naturaleza, está hecha para unirse con la luz. Y luego hay iluminación.

Hay tantos ejemplos de falsa dualidad, y luego está la verdadera dualidad que está presente detrás de ellos. ¿No estamos llamados, si vamos a traer la luz, a ver más allá de la falsa dualidad? Es

cierto que en la cultura en la que vivimos, las personas expresan estas falsas dualidades y aparecen en nuestra cultura. Y por miedo (evidencia falsa apareciendo como real) miramos estos íconos culturales y les damos vida.

Mientras dirigía un taller el año pasado en Ciudad del Cabo, Sudáfrica, me referí a africanos negros. Una mujer me dirigió una mirada que me hizo saber que sentía una afrenta. En esencia, ella dijo: “No soy africana negra. Soy africana”. Aprendí una lección sobre ver y reconocer a las personas por lo que son.

En Estados Unidos y en todo el mundo, existe un falso dualismo entre blanco y negro que ahora está recibiendo mucha atención. Aquí están estos íconos culturales, América negra y América blanca. No hay duda de que estos íconos culturales se han incorporado a nuestra sociedad y de esa manera se han vuelto muy reales para nosotros. Hay un gran daño y daño causado por este fenómeno. Y aún así, ¿podría haber una resolución entre blanco y negro basada en una identificación con íconos culturales? Solo obtienes más racismo sobre esa base.

Detrás de cada falso dualismo hay uno real. En la historia de las relaciones raciales en Estados Unidos, se ha vivido el falso dualismo. Hemos creado un mundo donde los íconos raciales están encarnados en la sociedad en la que vivimos, y estamos viviendo su falso dualismo. Pero detrás de esos íconos, hay seres humanos que son únicos. Hay seres únicos con poderes creativos únicos dentro de ellos. Cuando dos de esas personas se unen, puede haber una activación, puede haber una recepción, puede haber

reciprocidad, puede haber una unión. Se crea cultura regenerativa.

Existen claras distinciones entre el verdadero dualismo y el falso dualismo de los íconos culturales. En el dualismo verdadero hay unidad. En un falso dualismo hay separación, sin esperanza de unidad hasta que ese estado mental cambie.

El falso dualismo es ganar-perder y nosotros contra ellos. Y donde hay ganadores y perdedores, finalmente todos pierden. En el verdadero dualismo, las personas son conscientes del colectivo del que forman parte. Son conscientes de nuestra comunidad como seres humanos y del bien común. Les preocupa no solo el beneficio de una persona o grupo, sino también el bien común que comparten juntos. Son conscientes de que todos compartimos una experiencia común, y si podemos elevar esa experiencia común, elevaremos a todas las personas.

Mientras que el dualismo falso tiene ganadores y perdedores, en el dualismo verdadero hay reciprocidad. Nos hacemos estas preguntas: *Habiendo recibido algo creativo de otra persona, ¿cómo puedo devolverlo? ¿Cómo lo recibo completamente? ¿Cómo me permito ser activado por él? ¿Cómo lo pago adelante? ¿Cómo me uno a esta creatividad?*

El verdadero dualismo trae generación y el poder de la fusión.

En todos los niveles de nuestra experiencia humana, tenemos la oportunidad de practicar el

verdadero dualismo. En el nivel físico muy obvio y aparente, el verdadero dualismo conduce a los bebés. Pero esa es solo una de las formas en que el dualismo funciona entre nosotros. Hay dualismo en todos los niveles. Hay dualismo en la polaridad del pensamiento y el sentimiento. Existe el dualismo de dos pensamientos, uno incitando al otro. Existen todas las dinámicas del espíritu, a veces retratadas a través del arte, la música y el drama.

Un mundo que está en medio de un tipo de dualismo de ganar-perder es un mundo que se está extinguiendo, consumiendo energía que no se renueva. Eso es cierto para los combustibles fósiles. Pero también es cierto para la energía humana, el tipo máspreciado. Una batalla entre íconos culturales no es generativa. Es degenerativa. Es personalmente enfermiza.

Un mundo de verdadero dualismo es un mundo de comunión, generación y poder de fusión en la experiencia humana. Está sucediendo entre personas. De eso se trata la *Supervivencia del más amable*. Y es lo que es esperanzador en nuestra historia: el intercambio entre nosotros cuando se conoce el verdadero dualismo.

El verdadero dualismo también se encuentra entre lo visible y lo invisible, entre nuestra humanidad y ese gran poder de activación del universo que nos ha entrado y nos estimula constantemente, fluye constantemente hacia nosotros y nos penetra. Y luego está nuestra reciprocidad que dice:

*¡Si, aquí estoy! Ven, tómame, entra en mí,  
actívame, fluye a través de mí. Permíteme ser  
uno contigo mientras vibro contigo y luego te  
expreso, trayendo tu resplandor, tu frecuencia a  
este mundo.*

*Muero solo para renacer ahora en este  
momento, nacer de nuevo en la expresión de mi  
activación.*

El Pater se une con nuestra Mater. Esta es la  
máxima dualidad verdadera: nosotros, como  
seres humanos, en relación dinámica con la  
fuente invisible de nuestra vida.

*David Karchere*

[dkarchere@emnet.org](mailto:dkarchere@emnet.org)

*Servicio de Teleconferencia Internacional del Campo*

*Creativo*

*5 de julio de 2020*



EMISSARIES  
OF DIVINE LIGHT

*To receive a weekly e-mail with The Pulse of Spirit, send an e-mail to [emissaries@emnet.org](mailto:emissaries@emnet.org)*

*Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.*

*To make a contribution to assist in our work, please visit [www.emissaries.org](http://www.emissaries.org)*

Copyright © 2020 by Emissaries of Divine Light